



LECTUS: LA RED SOCIAL DE LIBROS QUE DESARROLLÓ DANIEL UNDURRAGA

El exCornershop, junto a Tomás Recart, de Enseña Chile, y Verónica Abud, de Fundación La Fuente, se juntaron con un objetivo: fomentar la lectura, sobre todo en niños. Así crearon un software que ya opera en 200 colegios, y el próximo 4 de mayo inaugurarán en Llanquihue el primer bibliomóvil de la región que distribuirá libros a 30 escuelas rurales.

El sobre era rojo con el logo blanco al medio. Llegaba puntual al mailbox de Tomás Recart en Boston, Estados Unidos, donde vivía a mediados de los 2000. Adentro venía un DVD de Netflix que había elegido la semana anterior desde un sitio web. Cuando lo devolvía -en otro sobre del mismo color-, a los pocos días llegaba el siguiente video. Netflix todavía no era Netflix, sino un servicio de arriendo de películas por correo. "Esa idea, dijimos: por qué no hacerla con libros", recuerda Recart. La pregunta tardó casi 20 años en encontrar una respuesta operativa.

El lunes 4 de mayo, en Llanquihue, se inaugurará el primer bibliomóvil que repartirá libros a escuelas unidocentes de Los Lagos. Es el primer capítulo físico de una apuesta más ambiciosa: convertir la lectura escolar chilena en algo medible y en red.

Para eso hay una segunda patita paralela que se lanzó en septiembre de 2025: Lectus, un software que funciona al mismo tiempo como administrador de bibliotecas y red social de lectores. Y que junta tres mundos: el de Recart y su experiencia en educación, a través de Enseña Chile; el de Verónica Abud y su trayectoria en bibliotecas a través de la Fundación La Fuente; y el de Daniel Undurraga, el cofundador de Cornershop -startup que Uber compró en 2021-, quien a través de Fundación Phaway ha construido un laboratorio tecnológico para educación con presencia en 165 comunas del país.

Los tres están conectados este martes por Meet. Cada uno en su estilo: el emprendedor tecnológico, a través de una cámara que lo sigue y lo enfoca donde se mueva, con guitarras eléctricas de fondo; y Recart y Abud desde sus celulares. Cuen-

tan cómo sus caminos se cruzaron, con un eje: la educación.

"Si la educación fuera una pirámide, la base es la lectura. Si un niño no entiende lo que lee, no puede resolver un problema de matemáticas. Porque si el problema dice: 'si vas a 120 kilómetros por hora, cuánto te demoras', y no entiendes lo que te están preguntando, no puedes plantear la ecuación", reflexiona Undurraga. "Y lo que más correlaciona con las habilidades cognitivas, sobre todo en edades tempranas, es la lectura. Entonces, si uno tuviera que encargarse de que los niños en el colegio aprendan una sola cosa bien, eso tendría que ser la lectura", señala.

Los libros son, entonces, el punto de partida de este experimento.

Paso 1: SpaceX

Undurraga y Recart no se conocían. En

"YA QUE VAMOS A HACER UN SOFTWARE, MEJOR HAGAMOS UNO QUE FUNCIONE TAMBIÉN PARA OTROS COLEGIOS, UN SISTEMA OPERATIVO PARA LA LECTURA EN CHILE", RELATA UNDURRAGA.



2020, mientras el gobierno de Sebastián Piñera montaba las clases online en plena pandemia, Enseña Chile levantó la mano para decir algo incómodo: en los colegios donde ellos trabajaban no había internet. La solución oficial no aplicaba. Por lo que los profesores de la red se autoorganizaron para armar una radio educativa con 60 docentes y un capítulo diario que llegaba a todo Chile.

En eso estaba Recart -máster en administración pública en Harvard- cuando lo llamó Benjamin Quiroga. No se conocían, pero le tenía una propuesta: por qué no llevar Starlink, la red de internet satelital de SpaceX, a las escuelas más vulnerables. "Bajo ninguna circunstancia vamos a hacer eso", respondió Recart, "porque internet ya veíamos que tiene cosas positivas, pero también cosas muy negativas", recuerda. Le hizo una contraoferta: enfocar la antena exclusivamente a educación.

Quiroga llamó entonces a Daniel Undurraga.

Al fundador de Cornershop, que estaba iniciándose en la filantropía, el proyecto lo enganchó por el desafío tecnológico de conectar satelitalmente una escuela remota donde no había señal de celular ni fibra óptica.

Empezaron con cinco antenas. "El piloto tuvo tanto éxito que fuimos a SpaceX a pedirle 100 antenas más", cuenta Recart. Al año siguiente regresaron a la empresa de Musk y pidieron otras mil. Ya no sólo para Chile sino para América Latina. De ahí nació unlimitED, uno de los programas de Fundación Phaway, que Undurraga lanzó en 2020 y que hoy tiene presencia en 165 comunas y más de 50.000 estudiantes acompañados.

Pero esa es otra historia.

Triángulo

El triángulo de esta historia lo completa Verónica Abud, quien llevaba tres décadas a la espera de este momento. Profesora de profesión, trabajó primero en el VMA y luego en la Fundación Educacional Barnechea, fundada por María Luisa Vial Cox y Gonzalo Vial Correa. Ahí, cuenta, contactada por Anacleto Angelini, habilitaron un colegio en Putú, cerca de una de las plantas forestales de Arauco, que en cuatro años dio vuelta sus puntajes gracias a la lectura. El modelo lo replicaron en 17 establecimientos.

Tras 10 años con los Vial, Abud decidió emprender camino propio. Así nació

Fundación La Fuente, hace 25 años, que hoy cuenta con un track record de 645 bibliotecas construidas en Chile y unos US\$ 20 millones invertidos. Los dos proyectos icono son las 10 Bibliotecas Vivas que operaron durante años dentro de Mall Plaza (que cerraron por la pandemia), y las 75 bibliotecas que hicieron para Copec. Esto además de 46 bibliomóviles en sectores rurales y cuatro centros culturales.

Cuando Biblioteca Viva cerró en 2020, ella usó la ley de donaciones para quedarse con 6.200 libros. Los guardó. "Dije: 'En algún momento voy a tener que tener algo para hacer otro proyecto'", cuenta.

Ese "algo" llegó a través de Recart, que la invitó a llevar libros a domicilio a una red de 30 colegios rurales en Los Lagos. Allí, explica el fundador de Enseña Chile, opera una alianza llamada El Reto del Aprendizaje, que agrupa a fundaciones, empresas y autoridades locales con el objetivo de mover la aguja en los resultados SIMCE de segundo medio en lenguaje. La meta es revertir el 8% actual de alumnos del nivel socioeconómico más bajo que alcanza el nivel adecuado, contra un promedio país cercano al 32%.

Fue entonces cuando la Fundación La Fuente contó que tenía un container con libros esperando destino.

Cómo funciona Lectus

Undurraga cuenta que un mensaje que se le repetía mucho en su búsqueda filantrópica es que la lectura era lo más importante en temas de educación. "Eso me caló profundo y me hace mucho sentido porque siempre he sido muy lector, entonces es algo en lo que tengo un interés natural", explica. Y añade: "De niño leía un libro al día". Y eso, comenta, se tradujo en su buen desempeño académico.

Con el triángulo completo, el ingeniero comenzó a analizar los diferentes sistemas de bibliotecas de colegios existentes en Renca, Cerro Navia, Conchalí, La Pincoya, regiones. "Me di cuenta de que los sistemas de biblioteca funcionaban súper mal", señala.

Ahí empezó a crecer la visión del proyecto, más allá de un bibliomóvil en el sur: "Ya que vamos a hacer un software, mejor hagamos uno que funcione también para otros colegios, un sistema operativo para la lectura en Chile", relata Undurraga. "Porque uno lee una vez al año que el 80% de los adultos sale del colegio sin entender lo que lee, pero nadie hace nada. Y nadie

sabe cuánto leen los niños, qué es lo que están leyendo, cuáles son los libros que te atrapan y te convierten un lector versus los libros que te hacen leer en primero básico, que hacen que nunca más quieras leer un libro", agrega.

Así nació Lectus, un software de administración de bibliotecas, que además tiene un sistema de fomento lector que genera datos en tiempo real para poder tomar decisiones sobre qué libros comprar en la biblioteca y cuáles no, lo que más leen en otras bibliotecas, etc. Es a la vez, una especie de red social.

¿Cómo funciona? Uno se registra, indica su edad, selecciona libros que le gustan (para instruir el algoritmo), y desde ahí puede seguir autores, obras y personas; recibir recomendaciones; armar clubes de lectura; conectarse con bibliotecas físicas para pedir libros prestados. En tiempo real se ven los lectores del mes y los libros más leídos de la semana.

Hoy opera en alrededor de 200 bibliotecas de Arica a Punta Arenas, tiene catalogados más de 120.000 libros y cerca de 60.000 lectores registrados.

Los tres founders han dividido naturalmente los roles. Abud pone los libros y el equipo en terreno. Recart, la red de Enseña Chile y la estrategia territorial. Y Undurraga, la Fundación Phaway, que hoy cuenta con siete iniciativas que abordan lectura, aprendizaje personalizado, conectividad y gestión educativa. Esto incluye distintos softwares, las antenas Starlink y programas de tutorías.

Ambición

El día anterior a esta conversación, una mesa de organizaciones bajo el para-

guas de la iniciativa Por un Chile que lee le entregó a la ministra de Educación un plan de 90 días para el fomento lector, con una meta: que en 2030 ningún niño pase a tercero básico sin comprensión lectora. Enseña Chile está en esa mesa.

Abud, en tanto, apunta al programa CRA (Centros de Recursos para el Aprendizaje) -la biblioteca escolar como la pensó el ministerio- que ella conoció como jefa de la División de Educación. "Es uno de los programas peor evaluados. No funciona", dice. Y añade: "Si es algo tan natural que la lectura es buena para la vida, es la que te da el criterio, la que te abre a otros mundos... ¿cómo ponerla que fuera una meta país?"

La ambición para Lectus es alcanzar los 15 millones de usuarios en Chile antes de pensar en salir del país. Hoy son 60.000. Por ahora el software es gratis para los colegios públicos. Para colegios privados, el plan es eventualmente cobrar.

Recart entonces asegura: "Yo llevo casi 24 años trabajando en educación y la brecha de aprendizaje es una brecha de lenguaje. O sea, si uno tiene que poner la ficha en un lugar y hacerlo prioridad 1, 2, 3, 4 y 5 es en que los niños no solamente aprendan a leer, sino que disfruten la lectura".

El lunes 4, los tres socios estarán en Llanquihue en la inauguración del bibliomóvil. El vehículo llevará libros de la biblioteca central -donada al Servicio Local de Educación Pública (Slep)- a las 30 escuelas unidocentes que no tienen biblioteca propia. Lectus hará el trackeo pieza por pieza: qué libro está en qué colegio, qué niño se llevó cuál a su casa, y cuándo lo devuelve. +